

Diciembre 2013

Distinguidos Diputados y Diputadas:

Nuestra asociación acaba de pasar por un periodo de gran actividad, especialmente con motivo de nuestra visita de estudio anual a Túnez.

La visita se extendió desde el 28 de septiembre hasta el 6 de octubre y en ella participaron diecinueve ex diputados que residen cerca de la ciudad de Túnez. La primavera árabe comenzó en Túnez, país que aún está pasando por un periodo complejo de transformación y que continúa siendo uno de los candidatos más prósperos para llevar a cabo una transición hacia una renovación pluralista, democrática y sostenible. Los asesinatos políticos pusieron en peligro el proceso de reforma constitucional, que quedó paralizado durante varios meses en verano, lo que hizo que nuestra visita se viera sumida en una nube de incertidumbre a tan solo unas semanas de emprender nuestro viaje. La suerte sonrió a Túnez gracias a una hoja de ruta elaborada por la sociedad civil tunecina en consulta con los agentes políticos el fin de semana para el que estaba prevista nuestra llegada, lo que allanó el camino para una reactivación del diálogo político e institucional y para poner fin a la situación de estancamiento que se había experimentado durante varios meses. Nuestra delegación de la Asociación de Antiguos Diputados (AAD) fue uno de los primeros beneficiarios de este cambio en el clima político, y los agentes políticos, hasta hace poco reticentes a dialogar entre ellos o con interlocutores externos, en esta ocasión acogieron calurosamente a nuestra delegación y hablaron abiertamente de sus aspiraciones de progreso. De hecho, fuimos los primeros representantes europeos que consiguieron reunirse con los líderes políticos tunecinos tras la crisis que sacudió al país y que se apoderó de él el pasado mes de julio.

Nos recibieron su excelencia el Sr. Moncef Marzouki, presidente de la República de Túnez, el Sr. Mustapha Ben Jaafar, presidente de la Asamblea Nacional Constituyente (ANC), el Sr. Ali Larayedh, primer ministro, y el Sr. Othman Jarandi, ministro de Exterior. También nos reunimos con todos los grupos políticos afiliados a la ANC. Los retos que surgen tras una revolución nunca son tarea fácil y casi nunca son lineales en el sentido de que un elemento lleva sistemáticamente al siguiente, con vulnerabilidad frente a crisis no previstas. Habida cuenta de lo anterior, existe un claro deseo generalizado de evitar resultados bipolares que enfrenten a las dos tendencias mientras Túnez sigue avanzando.

Como viene siendo normal, nuestra visita comprendió reuniones con ONG, periodistas, intelectuales, estudiantes universitarios, activistas de derechos de las mujeres y grupos de reflexión sobre economía. Las ONG, en particular el movimiento sindicalista, la organización de empresarios, la liga tunecina de derechos humanos y el Colegio de abogados, desempeñaron una función clave en el diseño de la hoja de ruta que ha restablecido el proceso político. El papel activo de la sociedad civil y la función estrictamente constitucional de las fuerzas de defensa tunecinas hacen de Túnez un lugar aislado en una región que está sufriendo un cambio profundo y, además, constituyen uno de los motivos de esperanza de que el país en el que comenzó la primavera árabe también podría establecer el modelo que supondrá su éxito.

El presente boletín contiene varios artículos en los que se intercambian opiniones sobre la situación general del país y en los que se tratan asuntos específicos que afectan a la sociedad tunecina y a su vida política y civil. Algunos de los temas abordados son: la libertad de expresión, la troika y los agentes políticos, la literatura, la igualdad de género, los sindicatos y el Cuarteto, la historia de Túnez, un proyecto de microfinanciación financiado por la UE, los estudiantes y los jóvenes. Las fotografías, los documentos de preparación y la información adicional sobre la visita de estudio se publicarán en el sitio web de la AAD: www.formermembers.eu

Por último, quisiera manifestar mi deseo de poder darles la bienvenida a muchos de ustedes a los eventos anuales que celebrará la AAD el 4 de diciembre. Al igual que en años anteriores, la Cena Anual la inaugurará el presidente del Parlamento Europeo, Martin Schulz. Nuestro invitado de honor en esta cena será Alexander Kwasniewski, ex presidente de Polonia, quien hablará sobre las relaciones entre la UE y Ucrania y sobre los valores del programa de acción de la UE. Ese mismo día por la tarde, el Seminario Anual de la AAD «Europe: who we are and what we stand for» se centrará en la cuestión de la Europa de los Valores meses antes de lo que serán unas elecciones cruciales y decisivas para el Parlamento Europeo en 2014. En el boletín de la AAD de marzo de 2014 se publicará un informe especial que incluirá fotografías de nuestros eventos anuales.

Para concluir, me gustaría dar las gracias a todos aquellos que han contribuido o participado de algún modo en las labores de la AAD durante el año 2013. Me gustaría aprovechar esta oportunidad para desearles a ustedes y a sus familias una Feliz Navidad y un próspero y saludable Año Nuevo 2014.

Un cordial saludo,

Pat Cox

Adiós a Wilfried Martens

Con tristeza y dolor hemos dicho adiós a Wilfried Martens, eminente personalidad de la vida política belga y ferviente defensor del proyecto europeo. Wilfried Martens fue para nosotros modelo y ejemplo. Su fe inquebrantable en una «Europa Unida en la Diversidad» se convertirá para todos los que le acompañaron en su trayectoria política en un mandato y un compromiso de futuro. Sus profundas convicciones europeas serán para todos sus compañeros aliento e inspiración para proseguir por la senda europea por él marcada, precisamente en una época en que la Unión Europea se enfrenta a importantes desafíos. En numerosas ocasiones encontró salidas a situaciones que parecían no tenerlas, y esta capacidad le llevó a la cúspide de los estadistas europeos. Teniendo en cuenta los elevados cargos de responsabilidad que ocupó, merece destacarse la modestia que supo conservar siempre.

Como su sucesor en la presidencia del Grupo del Partido Popular del Parlamento Europeo quiero dejar aquí constancia de mi agradecimiento por los numerosos años de colaboración, confianza y amistad.

Wilfried Martens fue durante muchos años Primer Ministro de Bélgica, de 1994 a 1999 Presidente del Grupo del Partido Popular en el Parlamento Europeo, y hasta su fallecimiento Presidente del Partido Popular Europeo.

Hans-Gert Pöttering,
Presidente del Parlamento Europeo (2007-2009), Presidente del Grupo PPE-DE (1999-2007) y suplente de Wilfried Martens como Presidente del Grupo del PPE (1994-1999).

EL USO DE LAS LENGUAS COMO INSTRUMENTO PARA DENOTAR IRONÍA

Ocurrió durante una sesión nocturna de la legislatura 1989-1994 en Estrasburgo, una sesión plenaria destinada a las preguntas orales al Consejo durante el semestre de la Presidencia británica.

Un diputado español de Esquerra Republicana de Catalunya, Heribert BARRERA, formuló su pregunta al Consejo. Como no quería hacerla en castellano, eligió el inglés.

En el Consejo, la Presidencia la ejercía el ministro competente, Lord Tristan GAREL-JONES, que comenzó su respuesta diciendo (en castellano, ya que lo habla a la perfección después de haber pasado su juventud en Madrid): «Le agradezco, señor diputado, su amabilidad de haber formulado la pregunta en mi lengua, y yo le voy a corresponder empleando la suya...».

Al fondo de la sala, BARRERA se levantó y gritó, alzando los brazos: «¡Esa no es mi lengua, esa no es mi lengua!».

Sin embargo, Lord GAREL-JONES, impasible y sin preocuparse lo más mínimo por las risas de los demás diputados presentes que esperábamos nuestro turno, continuó su respuesta en castellano.

He ahí cómo el conocimiento de las lenguas puede servir no solo como instrumento de comunicación, sino también como instrumento para denotar la más sutil de las ironías.

José Maria Gil Robles

Señor Director:

Las palabras vertidas en el artículo de José Luis Valverde: «Debemos pasar ahora de una Europa incompleta a una unión política plena con todas las competencias necesarias» y similares aspiraciones formuladas por otros muchos requieren un examen y una aclaración inteligente. La gente como yo, que creemos que la Unión Europea debe existir y que el Reino Unido debe formar parte de ella, pensamos que esas reivindicaciones van demasiado lejos.

¿Quieren decir los partidarios de una «unión cada vez más estrecha» que algún día España dejará de existir como país, que los franceses dejarán de cantar la Marsellesa y de animar a su selección de fútbol, que los italianos dejarán de ser italianos? ¿Dejarán de existir el Bundestag, el Folketing y los Staten-Generaal? No escucho esa reivindicación popular. ¿Qué significa entonces una «unión cada vez más estrecha»?

Se habla mucho de una Europa «federal». Para los británicos, volverse más «federal» significaría transferir competencias del nivel nacional al nivel de la UE. Sin embargo, países como Alemania y los Estados Unidos de América, que se definen a sí mismo como «federales», han devuelto más poder a las autoridades regionales de gobierno (los States, los Länder, etc.) que países «no federales» como Irlanda y Grecia. El Reino Unido nunca diría de sí mismo que es «federal», pero ha devuelto importantes competencias a las autoridades de Escocia, Gales e Irlanda del Norte, lo que no ha hecho con Inglaterra. En España, en Bélgica e incluso en algunas regiones de Francia, los ciudadanos quieren menos centralismo; y no más. ¿Qué significa entonces realmente la palabra «federal»?

Si el Reino Unido convoca un referéndum sobre la permanencia del país en la UE, batallaré arduamente por que siga en la UE y desempeñe un cometido pleno en su gobierno. Las reivindicaciones de una «unión cada vez más estrecha», dando a entender que mi país y mi nacionalidad dejarán de existir, hacen que esta tarea sea muy difícil.

¿Podrían los «exaltados», por favor, pararse a pensar lo que están diciendo, explicar exactamente qué es lo que quieren y razonar su aparente anhelo de acabar con el sentido de

pertenencia a un país y el orgullo de ser nacionales de un país que sienten la gran mayoría de los europeos?

Le saluda atentamente,

Andrew Pearce

Túnez, un país para mujeres que adoran los zapatos

Si fuese 20 años más joven, me habría traído de Túnez una maleta llena de zapatos. Los zapatos que visten las mujeres en Túnez, incluidas las mujeres del partido islámico Ennahda, son simplemente increíbles: zapatos con tacones de aguja tan finos como un lápiz o con elegantes tacones de cuña hechos de plexiglás, cubiertos de lentejuelas, adornados con flores u otros detalles, con llamativos y originales diseños con tiras y de todos los colores imaginables, como nunca he visto en Europa, aunque sin llegar a ser recargados. Si son producidos en Túnez, aquí podrían tener un buen mercado de exportación, al menos en verano. ¿Ocurre lo mismo con los zapatos para hombres? Lo siento, pero no me he fijado.

Karin Junker

Cartago era toda una potencia marítima y comercial. Durante las guerras púnicas, la ciudad fue destruida tras ser derrotada por Roma. Según la leyenda, los soldados romanos decapitaron numerosas estatuas y columnas de la ciudad como muestra de su poder. Bajo el Imperio romano, la ciudad fue reconstruida y para decorar los edificios se utilizó la técnica del mosaico. Esta influencia romana aún se encuentra hoy en día en edificios de Cartago y de Túnez. El museo del Bardo y sus mosaicos, con la representación de una Diana cazadora, una escena de caza, una procesión dionisiaca, un león devorando un jabalí o el triunfo de Neptuno, son muestra de ello. Sidi Bou Said, gran pueblo blanco suspendido sobre el mar, parece ser el centro de la música árabe y mediterránea.

Claude Delcroix

IMPRESIONES DE LA VISITA DE ESTUDIO EFECTUADA POR LA AAD A TÚNEZ EN 2013

Ha sido mi primera visita a Túnez. Lo que más me ha sorprendido es la determinación con la que la clase media y la sociedad civil se esmeran por que, tras la Primavera Árabe, el país pueda seguir desarrollándose en un marco ordenado y por que se establezca un orden social democrático. Las dificultades son muchas y las perspectivas de adopción de una constitución viable son muy inciertas.

La situación económica del país es mala y no podrá recuperarse a no ser que pueda restablecerse la estabilidad política. Para garantizar la armonía social, hay que mitigar la miseria en la sociedad, reducir las disparidades regionales en materia de nivel de vida e impulsar la economía.

La presencia de la UE y la ayuda que presta son muy importantes y pueden llegar a resultar decisivas para determinar la dirección que adopte la situación en el futuro.

La visita a Cartago y a las ruinas de Kairuán tuvo un aire nostálgico. Resultaría injusto para con el pueblo de Túnez, de espíritu pacífico, si la historia volviese a echar por tierra la coexistencia pacífica con los vecinos mediterráneos.

Henrik Lax

Noche templada – brisa ligera

Ideal para una fiesta en los jardines del Embajador Alemán en Túnez.

Todos aceptaron la invitación. Y nosotros, integrantes de un viaje de estudio a Túnez, no faltamos a la cita. Oímos la alocución del Embajador y cantamos el himno nacional alemán. Fue el día de la Unificación Alemana, que se viene celebrando desde 1990, año de la reunificación alemana, cada 3 de octubre, precisamente también en la Embajada Alemana de Túnez.

Charlamos con unos y otros. El atardecer fue breve, cediendo paso a la noche. Las fotos fijaron el instante. Sonaron ritmos de jazz y hubo comida alemana en abundancia. ¿Me preguntan ustedes qué comimos? Naturalmente, Sauerkraut, Leberkäs, salchichas y mostaza – y muchas más cosas. Y como postre, jalea de frutas y Streuselkuchen.

Un poco de patria en el extranjero – pero la verdad es que no nos sentimos extraños en Túnez.

Brigitte Langenhagen

Túnez, un país de ensueño...

...cuyos clima, historia y recursos propios nos revelaron como un Estado que lucha por una Constitución democrática.

Justo en estos momentos está echando a perder todas sus posibilidades en enfrentamientos estériles entre las distintas fuerzas de la sociedad.

Los casi tres años de estancamiento tras la revolución de la Primavera Árabe trajeron consigo, además de un paisaje lleno de residuos de plástico, la inactividad de la mayor parte de los hombres jóvenes, sentados en los bares bebiendo café incluso el sábado por la mañana, mientras los padres se desloman trabajando, a menudo en el campo.

Ojalá, una vez pasada la página de los dictadores y los colonizadores, haya un resurgimiento y se apueste todavía más por el espíritu, por la razón, por la responsabilidad, en vez de insistir en la inversión extranjera.

Ursula Braun Moser

El desempleo en Túnez siempre ha sido un problema de gran amplitud, antes y después de la revolución. Fue precisamente el desempleo lo que llevó a Mohamed El Bouazizi a inmolarsse el 17 de diciembre de 2010, hecho que desencadenó los acontecimientos de la primavera árabe.

Dos años después de la revolución, nada parece haber cambiado. De hecho, hay un buen número de tunecinos que creen que las cosas empeoraron después del 14 de enero: acceder al mercado de trabajo se ha vuelto casi imposible, numerosos inversores han huido del país y la situación política es inestable. Sin duda, el desempleo ha llegado a empañar el «sueño tunecino» de la mayoría de los jóvenes del país.

Hoy en día, solo un reducido porcentaje de jóvenes, con titulación o sin ella, han podido acceder al mercado laboral. Algunos jóvenes ni siquiera intentan entregar su CV a una organización o a una empresa porque tienen la sensación de que lo tirarán a la basura, a menos que conozcan a alguien que les pueda ayudar. Otros rechazan los empleos públicos principalmente por dos razones: por un lado, los bajos salarios no les permiten vivir dignamente y, por otro, la falta de adecuación del puesto a su perfil universitario. ¿Quién quiere trabajar como un simple obrero después de cinco años de estudios superiores? En el sector privado, el obstáculo sigue siendo la experiencia. Pero, ¿cómo se puede adquirir experiencia si no hay oportunidades?

A pesar de todos estos obstáculos, Túnez aún sueña con un futuro mejor.

Amine Mohamed Kasasoui

¿POR QUÉ LLEVAR VELO?

Durante nuestro viaje de estudios a Túnez, hice la pregunta a varias mujeres: estudiantes, guías, responsables de asociaciones... He aquí una selección de sus respuestas:

- « Me lo pongo porque me gusta ».
- « Porque me lo pide mi marido ».
- « Yo no llevo velo, pero rezo 5 veces al día; mis primas, en cambio, lo llevan pero no hacen sus oraciones... ».
- « ¡Llevar velo es muy estiloso! ».
- « Algunas de mis amigas llevan el velo para ocultar imperfecciones de la piel (granos, cicatrices...) ».
- « Hay mujeres que llevan velo para que sus maridos no tengan que aguantar las críticas de sus vecinos o colegas ».
- « Y luego están las que solo se lo ponen en algunos sitios para que las dejen en paz ».

Estas respuestas merecerían ser profundizadas para permitirnos una visión más objetiva y completa del tema.

Jean Marie Beaupuy

TÚNEZ: UN HISTÓRICO CALEIDOSCOPIO MEDITERRÁNEO

Descubierto por los fenicios, amenazado por los griegos, anexionado por los romanos, cristianizado por los cristianos, conquistado por los vándalos y los bizantinos, islamizado por los árabes, atacado por los cruzados, gobernado por los turcos, disputado por las potencias europeas, colonizado por los franceses. Túnez ha vivido en su propio territorio todos los cambios de poder en torno al Mare Nostrum y ha hecho historia con la Primavera Árabe.

En torno al año 1100 a. C., los fenicios dominaban las rutas comerciales del Mediterráneo y 300 años más tarde fundaron Cartago, cuyo poder se extendió por la parte occidental del mar Mediterráneo. La posesión de Sicilia, compartida con Roma, provocó entre los años 264 y 146 a. C. las guerras púnicas. Este duelo por la hegemonía tuvo consecuencias inconmensurables para la historia del mundo: ¡el surgimiento del Imperio Romano! La devastada Cartago fue colonizada a gran escala en el año 44 a. C. por César y durante el imperio siguió siendo un centro industrial y cultural con una grandiosa arquitectura romana.

El cristianismo encontró allí un suelo fértil. La diócesis de Cartago produjo después de Roma a la mayoría de los escritores del cristianismo antiguo, entre ellos el padre de la Iglesia, san

Agustín. La llegada, en el año 439, del terrible Genserico con sus vándalos supuso la muerte y la ruina de los cristianos ortodoxos. En vista de la debilidad de sus sucesores, el emperador bizantino Justiniano decidió invadir y ocupar el país para restaurar el Imperio Romano.

En el año 670, los árabes se apoderaron definitivamente del país pese a la feroz resistencia de los bizantinos y los bereberes. En una inmaculada llanura se levantó Kairuán que durante mucho tiempo fue una de las principales ciudades del mundo musulmán. Diversas dinastías gobernaron Túnez. Con los háfsidas se inició en 1236 una nueva época de florecimiento que se prolongó durante más de tres siglos y que se vio brevemente perturbada por el rey cruzado Luis IX. Las lucrativas actividades de piratería y comercio de esclavos, por encargo de los sultanes de Estambul, llevaron a mediados del siglo XVI a un gobierno turco encabezado por un bey quien, a medida que disminuía el poder del sultán, fue convirtiendo el suyo en una monarquía absoluta hereditaria. La prohibición del tráfico de esclavos (1819) y la desaparición de la piratería después de la conquista de Argelia por Francia (1830) lo llevó al borde de la bancarrota. De hecho, los préstamos extranjeros le cortaron las alas al bey. Con objeto de frustrar las aspiraciones africanas de Italia y Gran Bretaña, París le ofreció su protección. El bey mantuvo su cargo a condición de aceptar el protectorado de Francia (1881).

Esta política de asimilación se encontró enseguida con una resistencia latente. El naciente nacionalismo tunecino se cristalizó en 1920 con la fundación del Destour, un partido que no tardaría en fragmentarse en una corriente conservadora y una progresiva. De esta última surgió, en 1933, el Neo-Destour del vehemente Habib Bourguiba quien después de la Segunda Guerra Mundial, en 1957 y pese a sus radicales exigencias, consiguió en la mesa de conferencias que Francia reconociera la independencia de una república presidencial de Túnez. El presidente Bourguiba sustituyó la estructura jurídica y social musulmana por concepciones modernas, siguió una política exterior caprichosa en relación con el conflicto árabe-israelí y firmó un acuerdo de asociación con la CEE. Sus planes para una agricultura cooperativa fracasaron. Después de haber sido elegido por tercera vez presidente en 1969 y cinco años más tarde incluso presidente de por vida, empezó a comportarse cada vez más como un dictador. El golpe de Estado del primer ministro Ben Ali, el 7 de noviembre de 1987, supuso un drama para el padre de la patria, pero finalmente, tras dos décadas para todo el país casi un drama. Insh'Allah evitado por la Revolución del Jazmín del 14 de enero de 2011. ¿Será esa flor la única de la Primavera Árabe?

Jan-Willem Bertens

Aprendizaje de la democracia: la sociedad civil se hace cargo del problema.

Tras la «primavera del jazmín» tunecina, que marcó el inicio del año 2011, el 23 de octubre del mismo año se eligió una Asamblea Nacional Constituyente (ANC), cuya vida estaba limitada a un año. El partido islámico Ennahda ganó las elecciones ante la dispersión de los movimientos laicos que intentaban a duras penas levantar la cabeza después de tantos años de partido único bajo el régimen de Burguiba y Ben Ali.

Cuando llegamos a Túnez el 29 de septiembre de 2013, la ANC aún no había terminado sus trabajos, suspendidos tras las importantes manifestaciones desencadenadas por el asesinato del diputado del Frente Popular, Mohamed Brahmi, a finales de julio. Llegamos, por tanto, en una situación política agitada e incierta. A lo largo de nuestras reuniones con los principales protagonistas, presidente de la ANC (primer ministro, presidente de la República y responsables de los partidos políticos) descubrimos el ingenio verbal de la prensa tunecina, que ponía en escena a la «troika» y al «cuarteto».

La «troika» es la coalición mayoritaria que forma el Gobierno.

Agrupada a tres partidos: Ennahda, del que proviene el primer ministro, y dos pequeños partidos laicos, Ettakatol (al que pertenece el presidente de la ANC) y el Congrès pour la République (CPR, partido del presidente de la República). Atendiendo a los sondeos, el principal partido de la oposición es Nidaa Tounes, que ni siquiera existía en el momento de celebrarse la elección de la ANC, pero que ha absorbido y sigue absorbiendo diputados procedentes de otros partidos.

¿Y el «cuarteto»? Ante la inestabilidad de la situación política y un Gobierno paralizado, la deteriorada situación económica, una pobreza que alcanza un nivel récord y la acción de los terroristas salafistas en el sur del país, cuatro organizaciones de la sociedad civil se han concertado para hacer que el mundo político asuma sus responsabilidades. La central sindical Unión General Tunecina del Trabajo, la asociación de empresarios UTICA, la Liga Tunecina de Derechos Humanos y el Colegio de Abogados han publicado una hoja de ruta que han logrado imponer a los políticos, en la que exigen la adopción rápida de la Constitución, la terminación de la ley electoral para las próximas elecciones legislativas y la creación de una instancia independiente que se encargue de vigilarlos, así como la dimisión del Gobierno, todo ello con un calendario muy estricto.

Los políticos, entre los que se encuentran los principales responsables del partido Ennahda, que sin lugar a dudas debían estar divididos en principio sobre tales concesiones, han bailado al son del cuarteto. El 6 de octubre, día de nuestra partida, se mantuvo la primera reunión de preparación de este gran «diálogo nacional», que debería comenzar oficialmente el 23 de octubre e implica la aplicación del calendario de la hoja de ruta y la dimisión del Gobierno en tres semanas.

Un reto a seguir de cerca: ¿sabrá dar la primavera tunecina un ejemplo de cordura, moderación y construcción en calma de un Estado de Derecho al conjunto del Magreb y Oriente Próximo? ¿No podríamos extraer alguna lección para nuestros propios países europeos de este compromiso común de la sociedad civil y, en particular, de los interlocutores sociales, para afrontar los problemas de un país que se encuentra ante graves dificultades? Por último, querríamos transmitir mucho ánimo a la democracia tunecina.

Martine Buron

Una revolución aún no hace la democracia

Esta frase, a primera vista tópica, resume de hecho en amplia medida lo vivido por Túnez a lo largo de los últimos dos años y medio, desde el derrocamiento del soberano presidente, Zine El Abidine Ben Ali, que gobernó el país durante tantos años. «Una revolución aún no hace la democracia»: con esta frase recordó ya en marzo de 2012 Beji Caid Essebsi, entonces Primer Ministro del Gobierno de transición de Túnez, que el camino a la democracia y el Estado de derecho es una vía pedregosa y difícil que no puede recorrerse de manera lineal ni automática.

Algo más de dos años después de las primeras elecciones libres y secretas celebradas en octubre de 2011, que llevaron al Gobierno al partido islámico Ennahda y sus socios de coalición CPR y Ettakatol, el país se debate entre el inmovilismo político y la esperanza de un nuevo impulso político como el que supone el Diálogo Nacional anunciado para finales de octubre.

La hoja de ruta para la transición tunecina era, en principio, clara y ambiciosa: en el plazo de un año, la Asamblea Constitucional emanada de las elecciones debía elaborar un nuevo texto constitucional para la Segunda República tunecina. Pero las numerosas demoras, los bloqueos políticos y la falta de experiencia dilataron el proceso y mermaron la confianza de muchos. A ello se añadió una creciente polarización en el seno del partido gobernante Ennahda, cuyo proyecto de sociedad para Túnez fue la piedra de toque que dividió las opiniones. El asalto de salafistas y vándalos el 14 de septiembre de 2012 la Embajada de Estados Unidos y el Liceo Americano de Túnez, sin que en un principio las fuerzas del orden trataran seriamente de impedirlo, puede verse a la postre como un importante cambio de rumbo en la transición. Ante los cada vez más numerosos abusos de los predicadores del odio y sus violentos seguidores, el Gobierno utilizó las fuerzas de orden público con excesiva parsimonia. La seguridad se convirtió a partir de entonces en la preocupación prioritaria para los ciudadanos tunecinos, mientras que la labor constituyente se fue demorando hasta quedar varada por completo todo tras el segundo atentado político, cometido a finales de julio de 2013. Más de setenta diputados de la oposición suspendieron su participación en los trabajos en señal de protesta contra el ejecutivo. Exigían que el ejecutivo dimitiera y que se instaurara un Gobierno de tecnócratas, se disolviera la Asamblea Constitucional, se encomendara el trabajo de elaboración de la nueva constitución a un comité de expertos y se adoptara una hoja de ruta claramente definida hasta la convocatoria de elecciones presidenciales y parlamentarias regulares. El país se paralizó políticamente durante varias semanas, situación de la que trató de sacarlo sobre todo el sindicato UGTT, en cooperación con otros socios. El sindicato hizo un llamamiento en favor de un diálogo nacional para encontrar una solución a la crisis política. El 5 de octubre de 2013, los partidos políticos participantes firmaron el documento de consenso, que prevé un nuevo Gobierno formado por personas competentes, la pronta conclusión de las labores constituyentes y la fijación de plazos vinculantes para las restantes etapas de la transición. Sin embargo, también este diálogo comenzó con retraso, debido a los atentados terroristas del 23 de octubre de 2013, fecha del segundo aniversario de las elecciones, ya que, en contra de lo consensuado, el Jefe del Gobierno Laarayekh no anunció la dimisión de su Gobierno para abrir las puertas al diálogo. Sin embargo, a última hora se llegó de nuevo a un consenso, y el diálogo nacional ha podido comenzar el sábado. Habrá que aguardar a ver si alcanzará resultados o se verá de nuevo torpedeado por atentados. Respecto de los círculos de decisión política y los representantes de la sociedad civil se plantea ahora, con más intensidad que antes, si cabe, la necesidad de que estén a la altura de sus responsabilidades para que sea posible asimilar los principios de la democracia y desarrollar una cultura de la confianza.

Dr. Hardy Ostry

Cuarteto para consenso y pueblo

"Sindicato: Asociación formada para la defensa de los intereses económicos y sociales de sus miembros".

Hace tres décadas, la moderación y el sentido de la responsabilidad social de los sindicatos constituyeron elementos importantes del éxito de la transición política española; sin embargo, la verdad es que es la primera vez que un miembro de una cúpula sindical me dice "¡No vamos a hablar de economía ni de cuestiones sociales!" al iniciar un encuentro.

La delegación de la AAD-FMA llegó a Túnez en un momento crucial. La revolución tunecina iniciada un par de años antes y detonante de las primaveras árabes se había ido estancando, atascando en un interminable y desmoralizador proceso constituyente que había llevado a numerosos abandonos de diputados de sus grupos parlamentarios originales e, incluso, que el

principal grupo opositor - al que las encuestas actuales auguran un gran resultado - abandonase la Asamblea Nacional Constituyente (ANC). Los sucesivos asesinatos de dos diputados de la oposición de izquierdas no contribuían precisamente a desencallar la situación.

Y justo unos días antes de nuestra llegada, el llamado "Cuarteto" hizo una propuesta que parece haber desbloqueado el proceso. ¿Quién constituye el Cuarteto? Por un lado, el Colegio de Abogados y la Liga Tunecina de Derechos Humanos, dos organizaciones cuyas proclividades a la actuación política no sorprenden. Pero, por otro, tenemos la UTICA - la Confederación de Empresarios Tunecinos - y la UGTT - Unión General de Trabajadores Tunecinos-. Destacaré el rol de la UGTT, poderosísimo sindicato, laicista, de amplia e histórica implantación social, con nexos con el Néo-Destour de Bourguiba, y que durante el período de Ben Alí tuvo un comportamiento ambiguo puesto que algunos sectores se aburguesaron mientras que otros fueron punta de lanza de la oposición.

Así pues, el Cuarteto propuso una Hoja de Ruta (HdR) para completar el proceso constituyente. La HdR se desarrolla en dos planos: uno, el calendario para culminar los trabajos de la ANC; el otro, el calendario de sustitución del gobierno que, nombrado para un año, estaba cerca de cumplir dos en el cargo.

Por lo que se refiere al proceso constituyente, debe culminarse en 4 semanas a partir de la aceptación de la HdR: primera semana, constitución de una nueva Instancia Superior Independiente Electoral (ISIE), suerte de Comisión Electoral que debe asegurar la limpieza de las próximas elecciones; antes de finalizar la tercera semana debería votarse una nueva ley electoral para, seguidamente, definir el calendario electoral referido tanto a las presidenciales como a las legislativas; paralelamente, con el apoyo de un grupo de expertos, debería acabarse la redacción de la nueva Constitución - de hecho, ya muy avanzada pero atascada desde hace meses - y votarla. En cuanto al gobierno, la primera semana debería servir para elegir el futuro jefe del gobierno; dos semanas más para formar un gobierno de expertos que se comprometieran a no presentarse a las próximas elecciones; realizado lo cual dimitiría el gobierno actual y se procedería al voto de confianza del nuevo.

La propuesta del Cuarteto de reanudar el Diálogo Nacional en base a la HdR tuvo una acogida muy positiva en la opinión pública pero, inicialmente, cayó como piedra en el charco en los magmáticos círculos políticos. Digerido el choque, todos los partidos con representación parlamentaria - incluso los autoexcluidos de la ANC - la han aceptado y, cuando abandonamos Tunecia, empezaban a seguir la HdR. Cuando se publique este artículo se sabrá si habrán tenido el éxito que les deseamos. +

Joan Colom I Naval

¿Es Túnez un buen ejemplo de la Primavera árabe?

El estancamiento político y económico de casi 3 años de Túnez, uno de los países socios comerciales de la UE, proporcionó un interesante contexto a la misión de estudio de este año de los antiguos diputados europeos. Especialmente, el asesinato de 2 políticos de la oposición, la ocupación y las amenazas a la Embajada americana y la actitud cada vez más autocrática del Gobierno de transición han dirigido la atención hacia Túnez.

El partido islámico Ennahda, mayoritario tras las elecciones, en coalición denominada Troika) con 2 partidos más pequeños, gobierna más bien en solitario desde la central del partido, y resulta evidente que retrasa el desarrollo de una Constitución para ocupar los cargos de mayor importancia con su gente antes de las próximas elecciones.

La prensa y una gran parte de la población consideran que la situación supone una amenaza para la «democracia» conquistada en la revolución, dado que las medidas autocráticas contra la libertad de prensa dejan entrever el deseo de un Estado religioso.

Por ejemplo, el empeoramiento de los derechos de la mujer, a la que no se considera «igual» a los hombres, sino «complementaria» en un artículo propuesto para la Constitución, acaba con muchas esperanzas en la evolución de Túnez.

El estancamiento político conduce además a la paralización de la economía: se han aplazado las reformas prometidas, como la liberalización de los mercados, en particular, del sector de los servicios o la apertura del mercado de trabajo, que siguen afectados considerablemente por la necesidad de autorización y concesión de licencias, lo que dificulta el acceso al mercado a los recién llegados y pequeñas empresas (sin pagos adicionales a la autoridad que otorga la autorización).

Túnez se queda muy atrás en comparación con otros países de la región como Egipto, Jordania y Marruecos. La caída de la bolsa en los últimos meses es solo una señal y el fuerte aumento del desempleo del 16 % al 33 % ha generado una situación amenazadora.

Su vinculación con Europa, en especial con Alemania, Francia y España, tanto respecto al turismo como a las exportaciones e importaciones, es especialmente elevada, con un 75 % (77 %). El 33 % de todos los tunecinos que trabajan fuera del país se encuentra en la UE.

Cientos de programas europeos contribuyen a ello: desde microcréditos hasta el tratamiento de aguas residuales industriales para mejorar las aguas del Mediterráneo, pasando por una mayor eficiencia de la competitividad y de los servicios y también por la energía solar, el compromiso financiero de la UE asciende a 214 millones de euros en 2012 . A ello hay que añadir los créditos del BEI, en total 4.400 millones en 2012.

Los que durante la dictadura de Bourguiba y Ben Alí y también durante la anterior época colonial llegaron a formar parte de la clase alta viven en barrios lujosos, la mayoría de las veces en la costa. Aquellos que en los últimos años se permitieron un apartamento mejor, no ven ahora más que las estructuras de hormigón de las empresas de construcción que han quebrado, si es que no lo han perdido todo ellos mismos también.

No hay duda de que la anterior época de estabilidad no solo garantizaba una mejor eliminación de los residuos, sino también un clima de inversión más estable y un buen turismo.

Aun así, las grandes empresas de inversión alemanas esperan una rápida intervención política de la sociedad civil a través del llamado cuarteto, integrado por sindicato, empresas, asociaciones de abogados y la sociedad de los derechos humanos, para que ponga fin a la perjudicial inestabilidad política haciendo presión con la finalidad de que se vote una nueva Constitución y se proceda a nuevas elecciones.

Ursula Braun-Moser

Dar muchas esperanzas con muchos microcréditos en Túnez: nuestra visita a ENDA

ENDA (Environment, Développement en Afrique) es una importante ONG con sede en Senegal que fue fundada en 1990. Vi por primera vez el logo de ENDA en la Conferencia de las Naciones Unidas sobre Asentamientos Humanos de Estambul en 1996. Entonces vimos [la delegación de ex diputados al Parlamento Europeo] el bonito logo en una moderna área comercial de Túnez, donde visitamos la tienda de ENDA con sus productos de comercio justo procedentes de sus proyectos y cooperativas. Michael Cracknell nos presentó la historia y los éxitos de un equipo compuesto por muchas mujeres de dos generaciones distintas. En las

paredes del área comercial había fotos de distinguidos visitantes: Hillary Clinton, la Reina de España, la Princesa de Jordania (una comprometida defensora de los derechos de las mujeres, a la que conocía desde la Conferencia Mundial sobre la Mujer en Pekín) o una ministra francesa, pero hasta entonces ningún visitante distinguido de Europa del Norte. ENDA ha sido premiada en varias ocasiones, incluso con un premio Grameen-Jamel por los microcréditos concedidos en el mundo árabe para luchar contra la pobreza, en la tradición del Banco Grameen en Bangladés.

La revolución de 2011 también ha marcado el trabajo de ENDA. Aparecieron inseguridades económicas, el debate era mayor. También durante la crisis económica ENDA se mostró cercana a los problemas de sus clientes y flexible para aportar, a pesar de los nuevos problemas, la estabilidad social en el entorno de sus clientas, quienes mientras tanto aprendían a utilizar los servicios de banca móvil. Impresiona que la mayoría de los cerca de 240 000 créditos concedidos solo eran de entre 400 y 1 000 euros y que era muy poco el dinero que no se recuperaba. Esto se debe a que la mayoría de los créditos fueron concedidos a mujeres y algunos a jóvenes. Los proyectos son supervisados por 58 gestores de crédito, entre los que se encuentran jóvenes expertas en informática, estudiantes de ingeniería y trabajadoras sociales, con y sin velo. Estos proyectos llegan hasta zonas alejadas del sur del país, regiones desatendidas y barrios pobres en Túnez y los alrededores. Allí visitamos una oficina local. Emociona oír las historias de quienes describen su formación y su experiencia con los microcréditos.

Junto con Ursula Braun Moser y un gestor de proyecto, que estudió sociología, recorrimos los alrededores en un coche destartado, por carreteras cubiertas de polvo junto a campos donde parecía que crecían las bolsas y botellas de plástico entre ovejas, cabras e incluso algunas vacas hambrientas. También vimos muchos olivares libres de bolsas de plástico, en los que los hombres y jóvenes charlaban los unos con los otros como si estuvieran en una cafetería. Llegamos a un pueblo perdido que ni siquiera tenía una pequeña mezquita o algún tipo de centro urbano, solo asnos, perros, gallinas y mujeres jóvenes y de mayor edad, que nos esperaban delante del quiosco con gran curiosidad. La dueña del quiosco nos mostró un salón limpio y ordenado en el que había un televisor, un armario, una alfombra y algunos jarrones, y tras atravesar la cocina nos enseñó su pequeña tienda, que administraba con la ayuda de un microcrédito. Era igual que las tiendas de pueblo que recordaba de mi infancia: había papel higiénico, salsa de tomate, chicles, bayetas, espaguetis, conservas y por supuesto cuscús, pero también polos helados, que recibimos como regalo de despedida. Su niña y su marido, que había sufrido un accidente, también formaban parte del negocio familiar, que hacía las veces de centro cultural y de encuentro para los vecinos, que nos observaban desde las ventanas y cuchicheaban entre ellos.

La mujer estaba muy satisfecha de poder sustentar a su familia y tener a su hija en la escuela. Los vecinos del pueblo la respetaban. El gestor de proyecto tenía una habilidad especial para implicarse en la vida cotidiana de estas personas y para asesorarles.

ENDA quiere llegar a ser una cooperativa, lo que, en tiempos de estancamiento tras la revolución, podría ser un esperanzador signo de solidaridad incluso en la UE.

Eva Quistorp

Libertad de expresión y libertad de prensa

Los medios de comunicación de Túnez gozan de mayor libertad desde la revolución y la salida de Ben Alí, sin embargo, esto no ha impedido que se produzcan numerosos ataques y detenciones entre periodistas y activistas de derechos humanos. La detención del cámara de televisión que grabó a un hombre lanzando un huevo al ministro de Cultura de Túnez fue un claro ejemplo de la ineptitud de las autoridades, que alegaron un ataque a la moral pública. El cámara fue detenido realmente por realizar su trabajo, lo que dañó la reputación de Túnez y sus pretensiones de promover la libertad de prensa.

Cabía esperar más en lo que respecta a la libertad de expresión y a la libertad de prensa por parte del partido islamista ganador de las elecciones a la Asamblea Constituyente, celebradas el 23 de octubre de 2012. Es práctica habitual considerar la oposición y las críticas al Gobierno de transición por parte de los medios de comunicación como «contrarias a Túnez», lo cual, por supuesto, no es cierto. Esto se llama democracia.

Se ha cuestionado la independencia de los medios de radiodifusión y teledifusión tras la proliferación inesperada de nuevas emisoras de radio y cadenas de televisión en todo el país, muchas de las cuales pertenecen a simpatizantes progubernamentales del partido Ennahda (Partido del Renacimiento), dando lugar a una situación de censura por parte del partido gobernante y de sus aliados políticos.

Se ha alegado que el lanzamiento de nuevos canales y la profesionalidad no habían avanzado en paralelo a las nuevas libertades. Esta falta de profesionalidad es un problema real y tardará en solventarse, pero es difícil exigir más a quienes negaban la libertad hasta hace dos años.

En una reunión con el corresponsal de la BBC en el Norte de África se puso de manifiesto que, a pesar de gozar de una mayor libertad y de que la revolución ha acabado con el liderazgo del sistema, se teme que el propio sistema esté todavía presente, hecho que tardará mucho tiempo en cambiar.

Varios periodistas, entre los que se encuentra el redactor jefe de un diario árabe, expresaron su preocupación por el aumento del número de bloggers mediocres, fenómeno que no debe tomarse en serio, y señalaron la importancia de reconocer la diferencia entre bloggers y periodistas profesionales.

Hay más de cuatro millones de usuarios de Internet en Túnez, lo que representa alrededor del 40 % de la población, y cabe señalar que el uso de las redes sociales durante los levantamientos de 2011 motivó que algunos comentaristas describieran los acontecimientos como la «victoria de Facebook» y una «revolución de Twitter».

Fue un privilegio reunirme con estudiantes de la Universidad de Túnez El Manar, pero resultó preocupante descubrir, gracias a varios de ellos, su inquietud ante la negativa recibida para crear una sociedad estudiantil de debate.

Un alto cargo presente respondió a las críticas diciendo –a mi parecer de manera poco convincente– que hay problemas de espacio para realizar actividades estudiantiles tales como sociedades de debate.

Una universidad que prohíbe la creación de una sociedad estudiantil de debate, y en particular cuando a Túnez se le reconoce por ser la cuna de la Primavera Árabe y el emblema de la democracia en el Norte de África y en Oriente Próximo, debe reflexionar sobre sus valores y responsabilidades en materia de educación.

La libertad de expresión y la libertad de prensa deben ocupar el centro de la tan anunciada «hoja de ruta» hacia la democracia para que Túnez aproveche seriamente las competencias y la experiencia de su pueblo, en especial de las mujeres y los jóvenes.

Michael McGowan

Las feministas de los países vecinos de África del Norte miraban con envidia a sus hermanas tunecinas, que en 1956 se emanciparon de los hombres en cuanto al estado civil y que tras la prohibición de la poligamia obtuvieron el derecho a escoger libremente a su pareja, así como el derecho al matrimonio y al divorcio. La principal incógnita de futuro es si todo ello se mantendrá, no solo para muchos grupos de mujeres de la sociedad civil, sino también para organizaciones fuertes como el sindicato UGTT.

Existe un islamismo extremista, que quiere que las mujeres vayan totalmente cubiertas por el velo, salvo una estrecha abertura para los ojos, y que se practiquen las formas más brutales de mutilación genital femenina a todas las mujeres y niñas, pero para el que todavía no parece existir una mayoría favorable. Sin embargo, pueden causar miedo, en particular mediante los cobardes asesinatos de políticos laicos. Para visitantes de fuera es difícil discernir si una mujer lleva velo por su propia voluntad o por obligación. Y resulta aún más difícil discernir si las mujeres con velo defienden o no la emancipación de la mujer. Posiblemente existan ambas posturas.

Es un hecho que por parte islamista no se incorporó la igualdad de sexos al debate constitucional, sino la «complementariedad» de la mujer como pareja del hombre, con la consiguiente sensibilización de la opinión pública. Como consecuencia de violentas protestas se retiró esta formulación, pero la desconfianza sigue presente. La vicepresidenta del Partido Ennahda no se cansaba de prometerme que no se restringirían los derechos de la mujer, pero yo me preguntaba, por mi parte, si esto era creíble y si ella tendría la fuerza necesaria para, en caso necesario, hacerlo valer en su partido.

A pesar de un régimen de cuotas para el Parlamento, el movimiento feminista en Túnez depende aún de la combatividad de las organizaciones no gubernamentales. La representación femenina llegó a alcanzar en las elecciones a la Asamblea Constituyente de 23 de octubre de 2011 un significativo 26,7 %. No obstante, esta representación se concentró mayoritariamente en el Partido Ennahda, porque el sistema de «cremallera» (alternancia de hombres y mujeres en las listas) solo surtió efecto cuando los partidos o bien tenían a una mujer como cabeza de lista o bien conseguían enviar a más de un diputado al Parlamento. Como consecuencia de ello, la fragmentación total de la oposición provocó que en la mayoría de los casos solo accedieran al Parlamento los candidatos cabeza de lista de cada partido y que las mujeres perdiesen muchos votos. Únicamente cabe esperar que la oposición recuerde que solo bloques fuertes con un apoyo femenino suficiente pueden conseguir influencia política o incluso la capacidad de gobernar.

Hoy en día casi todas las niñas van al colegio en Túnez. El analfabetismo es cosa del pasado. Sin embargo, las mujeres representan solo el 30 % de la población ocupada, se concentran solo en unos pocos ámbitos profesionales, su salario es menor que el de los hombres y se ven más afectadas por el desempleo (26,6 % de desempleo femenino, 14,9 % masculino). Con la igualdad entre hombres y mujeres se trata de conseguir no solo una igualdad formal, sino también un empoderamiento general de la mujer con el objetivo de superar las desigualdades actuales. Este mismo principio debe aplicarse a tradiciones consolidadas; por ejemplo, las mujeres que se quedan embarazadas sin estar casadas aún abortan en la ilegalidad, a pesar de una liberal ley de interrupción voluntaria del embarazo. En general siguen desprotegidas las mujeres divorciadas, que en un preocupante 67,3 % de los casos son víctimas de violencia física o psicológica. Aun cuando no se produzca una islamización más profunda, todavía queda mucho por hacer para llegar a tener una sociedad en la que exista una verdadera igualdad entre hombres y mujeres.

Karin Junker

¿Qué podemos decirles a los jóvenes?

Túnez es un encantador país del Mediterráneo. Los tunecinos nos han abierto su corazón: sus jóvenes están bien formados, bien conectados... ¡y furiosos! ¡Furiosos por el desempleo y la falta de perspectivas! En algunas regiones, el desempleo supera el 50 % y el Ministerio de Trabajo ha confirmado oficialmente que, de 800 000 desempleados, el 71 % posee estudios de ciencias humanas o sociales. Algunos abandonan el país, otros apuestan por una ciudadanía activa, por empresas de nueva creación y PYME, por trabajos en la economía liberal dentro y fuera del país (y no un 80 % en el Estado), así como por inversiones extranjeras.

¡Pero aún no tienen una infraestructura eficiente que garantice seguridad!

Llegamos a la ciudad de Túnez el 28 de septiembre de 2013 y la abandonamos el 6 de octubre de 2013. He aquí dos datos sobre los cuales se escribió otro capítulo de la historia del desarrollo del Estado norteafricano magrebí de Túnez.

Tras la «Primavera Árabe», se produjeron cambios drásticos. Concretamente, en Túnez se creó un nuevo Gobierno islámico mediante elecciones libres. No obstante, según comentan los periódicos sabatinos del 28 de septiembre de 2013, el día de nuestra llegada, este Gobierno está a punto de desaparecer, tras haber atravesado una crisis que ha durado semanas. ¡Las protestas proceden de gente tunecina especialmente joven decepcionada! Y han dado sus frutos: el sábado 5 de octubre de 2013, los medios de comunicación informaron de que en Túnez el partido islamista gobernante Ennahda y la oposición (mundial) habían llegado a un acuerdo sobre el inicio del «diálogo nacional» y la creación de un gobierno de transición en forma de un gabinete de expertos, un gobierno tecnócrata. ¿Se trata de puro maquillaje? A día de hoy, sigue sin producirse la dimisión del Jefe de Gobierno anunciada...

Los gritos que claman solidaridad son cada vez más fuertes: «¡Túnez no debería dejar escapar la transición a la democracia!»

Se deben solucionar los siguientes problemas: la falta de participación de los ciudadanos en la toma de decisiones; la corrupción del Estado, la economía y la Administración; la falta de libertad de prensa, libertad de expresión y derechos de las mujeres, así como el considerable aparato de seguridad y la creciente pobreza a causa del aumento de los precios de los alimentos y la energía. Sobre todo, ¡se necesitan urgentemente puestos de trabajo!

Que nadie crea que todo esto no son más que meras percepciones de pérdidas de valores. Además, la comunicación por Internet de nuestro actual mundo globalizado no solo conecta la capital de Túnez o su costa, tan explotada por el turismo, sino también las regiones más distantes de Túnez.

Los jóvenes tunecinos han estado y siguen estando en primera línea en la transformación de su país. Son ilustrados, curiosos, valientes y aplicados y tienen ganas de trabajar, realidad de la que hemos podido convencernos durante nuestra visita a las universidades del país.

Se mueven entre la nueva libertad y el control social islámico, ¡toda una hazaña! Esperan mucho de la política cultural y educativa de Túnez y participan enérgicamente en cursos y seminarios de las distintas instituciones internacionales.

Los jóvenes luchan por su participación en la sociedad: buscan un futuro y esperan estar preparados para el mercado laboral.

La rabia no los ha paralizado, sino que los hace ingeniosos y aún más curiosos. Quieren un reinicio político y, también a este respecto, son intransigentes. De esta forma, debemos responder a sus preguntas sobre «adónde», «cómo» y «cuándo» con la mayor sinceridad posible: con ofertas como el programa «EP to Campus», la aplicación de los distintos programas de vecindad de la UE, orientaciones procedentes del sector económico y de la industria artesanal para la educación y formación, así como para los puestos de trabajo y el intercambio de personal cualificado.

El Sindicato Tunecino de Industria, Comercio y Artesanía (Tunisian Union for Industry, Commerce and Handicrafts, UTICA) y el grupo de estudios «Le Cercle des Economistes de Tunisie» también están trabajando en ello.

Esta mirada hacia Túnez también es beneficiosa para nosotros los europeos, ya que, cada vez más, hace que volvamos a reflexionar sobre nuestros valores fundamentales, como la paz, la libertad, la democracia, el Estado de Derecho y la solidaridad ¡Una buena respuesta para los jóvenes de Túnez sería poder contarles esto, escucharles y ofrecerles nuestra ayuda personal!

Brigitte Langenhagen

Las Américas y algunos países de África arrebatan a Europa el protagonismo en materia de igualdad de género

Todos los años se reúne un amplio círculo de observadores electorales de todo el mundo para intercambiar experiencias y elaborar recomendaciones sobre la manera de actuar en regiones en conflicto, saber qué reglas democráticas se han de transponer y qué conclusiones se deben extraer de cara a un seguimiento. Tras el encuentro del año pasado en Washington, organizado bajo la égida del Instituto estadounidense para la Democracia (National Democracy Institute, NDI), donde se trató en particular del papel de los observadores nacionales en los países en que se celebran elecciones, el anfitrión de este octavo encuentro en Varsovia ha sido la OSCE, y en él tuve nuevamente el honor de participar en calidad de representante de la Iniciativa Global para la Democracia.

En el marco de un apretado programa de trabajo de tres días de duración, unos 70 participantes intercambiaron opiniones sobre la función de las misiones de observación electoral en zonas en conflicto, la aplicación de nuevas tecnologías de votación, los requerimientos en materia de financiación de campañas electorales, las necesidades de transparencia de los procedimientos etc. Un lugar destacado ocupaban en esta ocasión las cuestiones de género. En un desayuno dedicado a las mujeres «Women's Power Breakfast», en el que también participaron algunos varones interesados, se discutió, con la Diputada al PE Fiona Hall en el estrado, entre otras participantes, sobre la cuestión de saber en qué medida la participación de mujeres en las misiones de observación electoral responde a una necesidad de generalizar el principio de equiparación de hombres y mujeres. Conclusión: aún queda mucho por hacer para garantizar a las mujeres un acceso en igualdad de condiciones a la vida política y pública, bien sea como votantes, candidatas o responsables administrativas.

Este fue el punto en el que basé mi contribución en el grupo de trabajo siguiente, donde pude señalar cuando menos algunos avances:

En comparación con la situación en 1995, año en que se celebró la Conferencia Mundial sobre la Mujer en Pekín, los progresos que se han alcanzado hasta el 2012 son notables.

De acuerdo con el último informe de la Unión Interparlamentaria (UIP), en este lapso de tiempo la proporción de mujeres en los parlamentos ha pasado del 11,3 al 20,3 %. Quien piense que Europa encabeza este movimiento se confunde. Son las Américas, sobre todo Latinoamérica. Las cuotas más rigurosas sobre participación femenina las aplican hoy países como México o Argelia. Aquellas listas que no satisfagan la cuota del 31,5 % de representación femenina son rechazadas categóricamente. En México se ha fijado incluso una cuota del 36,8 % para la Cámara de Diputados y del 32,8 % para el Senado. Más notables aún son los resultados en Senegal, cuya Ministra de Justicia Aminata Toure asumirá en breve la Presidencia del Gobierno, donde se ha alcanzado una cuota de mujeres del 42,7 %, y en Timor Oriental, con una proporción de mujeres del 38,5 %.

El mayor porcentaje de representación femenina en el mundo lo ostenta Ruanda, con el 56 %. Una de las conclusiones expuestas en Varsovia es que, después de guerras civiles y en regiones en conflicto, son sobre todo las mujeres las que logran con su trabajo superar las crisis y contribuir a la reconstrucción.

En materia de representación femenina, Europa se sitúa en segunda posición a escala mundial, y ello gracias sobre todo a la proporción de mujeres en los parlamentos escandinavos.

La ley de paridad francesa, en cambio, ha desarrollado una eficacia comparativamente menor. Los jefes de los grandes partidos prefieren asumir penalizaciones pecuniarias antes que compartir escaños con más mujeres. El partido de Sarkozy, por ejemplo, fue penalizado con cuatro millones de euros por alcanzar una representación femenina del 26 %, únicamente. ¡Sin un sistema de cuotas o unos sistemas electorales que brinden a las mujeres oportunidades reales y sin un régimen de sanciones no alcanzaremos nada!

Gracias a sus importantes índices de mejora en este terreno, el África Subsahariana está ganando distancias con respecto a Europa a ritmo galopante. No estaría de más que los partidos nacionales y europeos en la UE y el Parlamento Europeo pasaran ahora a la ofensiva. Les complace reivindicar la igualdad de hombres y mujeres, y de hecho han logrado muchas cosas, pero el protagonismo político europeo ya pertenece al pasado. Esta es la lección que podemos extraer del encuentro de Varsovia. El próximo tendrá lugar en Asia. Ese continente acusa aún ciertos déficits en materia de igualdad de género.

Karin Junker

Responder a los retos urbanos de las ciudades del Sur, en el marco del programa de la Comisión Europea «Agentes no estatales / Autoridades locales»

Durante mi mandato de diputado al PE en la legislatura 2004-2009 presenté en marzo de 2007 un informe de propia iniciativa titulado «Las autoridades locales y el desarrollo». El informe recibió el voto unánime del Parlamento Europeo, y en consecuencia fue aprobado el programa «Agentes no estatales y autoridades locales en el desarrollo», dotado de 35 millones de euros anuales (hasta 2013), con los que se financian proyectos de desarrollo de autoridades locales y regionales.

Con este programa se trata de dar una respuesta a una larga serie de retos con los que se ven confrontadas las autoridades locales del hemisferio Sur. Uno de los desafíos mayores es el acelerado ritmo de urbanización de las ciudades. El crecimiento urbano, cuya pujanza será particularmente sensible en los próximos decenios en el África Subsahariana y en Asia, acrecentará la presión sobre el acceso a las ofertas básicas de las ciudades (red viaria urbana, agua, salud, etc.) e intensificará el pulso en favor del desarrollo. Según predicciones del

informe GOLD II de la Red Mundial de Ciudades, Gobiernos Locales y Regionales (CGLU), en 2030 más del 60 % de la población mundial vivirá en ciudades.

Al igual que otras ciudades del litoral del Golfo de Guinea, Abiyán y Cotonú se ven confrontadas con importantes problemas de gestión urbana. Numerosas áreas edificadas están situadas en las inmediaciones de zonas laguneras insalubres y expuestas a riesgos de inundación. Frente a estos problemas, París, Cotonú y Abiyán han decidido actuar en común para reacondicionar estas zonas y contribuir positivamente al medio ambiente, y para ello cuentan con el apoyo del programa «Agentes no estatales – Autoridades locales» por el que he trabajado.

A través de este proyecto de cooperación, París, Cotonú y Abiyán se han unido para inspirar nueva vida a espacios urbanos insalubres y expuestos a riesgos de inundación. Por un montante de 1,2 millones de euros, sufragados por la Comisión Europea (75 %), el municipio de París (18 %) (a través del instrumento Oudin-Santini) y la ONG Agrisud (7 %), este programa, de tres años de duración, contribuirá a mejorar las capacidades de gestión de las ciudades participantes; se subdivide en tres partes:

- Formación en gestión urbana para representantes electos y cargos administrativos,
- Aplicación práctica de los métodos adquiridos en cuatro lugares piloto,
- Difusión de los conocimientos adquiridos mediante un manual práctico y conferencias sobre rehabilitación en la región.

Al término del programa se sanearán y reacondicionarán cuatro barriadas concretas. En el interior de estas áreas mejor protegidas se desarrollarán pulmones verdes para la ciudad, con jardines, zonas deportivas, etc.

Tras un compás de espera motivado por la situación política en Costa de Marfil, el proyecto Paris-Cotonú-Abiyán se ha adentrado en una fase activa. La etapa de estudio de los lugares escogidos ha concluido y las obras de reacondicionamiento de las cuatro zonas laguneras se llevarán a cabo en el transcurso de los años 2013/2014.

Para la realización del proyecto, la municipalidad de París trabaja en concertación con los servicios administrativos del Estado y con la sociedad civil. Ha celebrado acuerdos de colaboración con cuatro socios expertos en acondicionamiento urbano: la Universidad de las Colectividades de Costa de Marfil, Agrisud Internacional y la Escuela Politécnica de la Ciudad de Turín. Este partenariado entre distintos entes asegurará la eficacia y perduración del proyecto.

Pierre Schapira

El gran interrogante en torno al euro

Después de que los europeos convencidos, entre los que me incluyo, a menudo convirtieran el euro en la única solución a todos nuestros problemas, parece que, en tiempos de crisis, el euro se ha convertido para muchos de nuestros ciudadanos en la fuente de todos nuestros males.

Como consecuencia inevitable, la «esfera político-mediática» que lo había ensalzado ha retomado la senda trazada inicialmente por sus adversarios de siempre, con lo que para unos es una reivindicación y para otros una pregunta: ¿Debemos salir del euro?!

En otras palabras, ¿estamos dispuestos a volver a la infinidad de monedas nacionales, la mayoría ya olvidadas –no por sus antiguos usuarios, por supuesto–, junto con todos los riesgos de especulación en perjuicio de las más débiles?

El europeo crítico y realista que soy, que nunca ha creído (ni cree) en soluciones mágicas ni en la búsqueda de chivos expiatorios, reconoce la excesiva precipitación con la que se puso en marcha y se amplió la zona del euro, y siempre ha dicho que era un error tener una moneda común, instrumento de un poder político común, sin tener políticas económicas y sociales comunes, pero el europeo crítico y realista que soy también se resiste a negar el sentimiento de pertenencia a la Unión Europea que el euro ha reforzado y el reconocimiento mundial de Europa que nos ha aportado.

Al fin y al cabo, haber creado una «moneda-instrumento» sin decisiones políticas comunes que pueda poner en práctica, equivale evidentemente a empezar la casa por el tejado.

Y si volver al sinfín de monedas nacionales sería anticuado y ridículo, ¿necesitamos un poder político cuyas decisiones se pongan en práctica gracias a la moneda común, especialmente con el fin de salir de la crisis, impulsar el crecimiento y reducir el desempleo!

Sin este poder político estamos condenados a una política monetarista que no hará sino empeorar los males que padecemos y conducir así al ineluctable fin de nuestra Unión Europea, en favor de un mercado común abierto a todos sus depredadores.

Una vez más, no es que suframos de un exceso de Europa, sino de su insuficiencia, que nos ata de pies y manos al poder de las finanzas y de todos los especuladores para quienes Europa no debe ser más que «un mercado a donde cada cual viene a servirse».

Por esta razón, ¿debemos hacer rápidamente una pausa en la ampliación y, sobre todo, demostrar nuestra valentía política, con responsables políticos valientes!

Así pues, cabe imaginar que el 2014 será un año decisivo en la historia de nuestra Unión por las decisiones que se tomarán durante el mismo y que la harán, o bien progresar, o bien retroceder hacia los viejos demonios que la sumieron en las terribles guerras del siglo XX.

Gérard Caudron

Perspectivas financieras: ¿Una Europa sin ambiciones?

Después de muchas negociaciones, finalmente se ha alcanzado un acuerdo por lo que respecta a las perspectivas financieras para el período 2014-2020.

Si observamos los números, se aprecia que, por primera vez, los presupuestos de la Unión serán inferiores al 1 % del PIB, muy por debajo del 1,24 % de años pasados, cuando se consideraba que aún se quedaba corto de las ambiciones de Europa, como lo evidenciaba la afirmación realizada por la Comisión en 2004 de que un marco alternativo del 1,30 % permitiría a la Unión responder mejor a las necesidades.

Efectivamente, eso es así, en un momento en el que la Unión Europea se enfrenta a retos especialmente exigentes: aparte del desafío de haber acogido en su seno a nuevos miembros , con indicadores muy por debajo de la media europea , tiene ahora que enfrentarse a los retos del siglo XXI , bien identificados en la Estrategia Europa 2020: los desafíos del envejecimiento de la población , la sostenibilidad de los recursos y la mundialización, y se

trata de desafíos a los que tiene que dar respuesta aun existiendo una crisis que sigue sin estar superada.

Si observamos la estructura de las diferentes rúbricas de las perspectivas financieras, cabe indudablemente aplaudir una mejor adecuación a las prioridades que se han de cumplir, en consonancia con las prioridades establecidas en la Estrategia Europa 2020, mediante la asignación de 490 898 000 millones de euros (47,8 % del total) a la sección «Crecimiento inteligente e integrador» (que agrupa las prioridades primera y tercera de la Estrategia Europa 2020), de los que 336 020 000 millones de euros (68,5 % de dicho subtotal) destinados a la «Política de Cohesión»: sin duda, una política correcta , capaz de dar más empuje competitivo a Europa en un mundo globalizado. Cabe asimismo aplaudir de una manera especial que se otorguen 89 895 000 millones de euros al «desarrollo rural», en una línea igualmente de promoción de las mejoras estructurales.

A la vista de su refuerzo en el Tratado de Lisboa, deberá avanzarse en la lógica del principio de subsidiariedad, que ha de desempeñar un papel insustituible a nivel nacional y en terrenos más próximos a los ciudadanos, a nivel regional y local, no siendo previsible ni deseable que la UE vaya más allá de lo que debe competirle.

Pero en muchos casos, frente a la competencia de países y espacios de gran dimensión, y al no contar la Unión Europea más que con el 5-7 por ciento de la población mundial, no podemos evitar tomar medidas indispensables a nivel comunitario.

Nunca estaremos a favor de unos presupuestos exagerados, mas, como se señaló en su momento, hemos de contar con unos presupuestos «a la medida de nuestras ambiciones». Y así debería ocurrir, no solo en interés nuestro, sino también en el interés de todos los países del mundo, que solo pueden salir ganando con una Europa fuerte, como espacio privilegiado de oportunidades y cooperación.

Manuel Porto